

REVISTA

COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

DIRECTORA:

SARACASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239

OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

AÑO XIX

San José, C. R., Domingo 14 de Noviembre 1948

No. 779

OFICINA DE CANJE
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL



MODESTO SOLARI CASAL

Descansó en la Paz del Señor
El 23 de Setiembre de 1948

El 23 de Noviembre cumple dos meses de haber sido arrancado del cariño de los suyos este inolvidable y muy querido joven Modesto Solari Casal, cuya memoria será siempre recordada como un dulce y suave perfume, como una oración consoladora... Y en las brisas que nos llegan a acariciar nuestras frentes agobiadas por el dolor de su separación, escuchad su voz pidiéndoos vuestras plegarias para ofrendarlas al Dios Eterno que se lo llevó para su jardín celestial.

Sara Casal Vda. de Quirós.

La Santísima Virgen María, es la más amorosa de todas las Madres

Todos necesitamos una madre, desde el niño al nacer hasta el viejo al morir, Ella es el Ancora de Salvación en todos los peligros de la vida; y el único consuelo en los dolores más intensos del corazón es reclinarse sobre su pecho y abandonarse a su divina voluntad...

BELLISIMO EDITORIAL DE ECUADOR FRANCISCANO

Mes de Mayo! Mes de alegrías santas, de recuerdos imborrables, de impresiones divinas que conmovieron las más hondas fibras del alma, en la aurora de nuestra vida, y siguen sosteniéndola en esta hora en la que van esfumándose las ilusiones, derrumbándose las esperanzas humanas, y encontrándonos solos, solos en medio de tristezas y amarguras sin fin.

Cuando niños llevamos, con el candor de la inocencia, el ramillete de frescas y perfumadas flores a los pies de María; las luces, el incienso, la concertada música, los devotísimos cánticos y, sobre todo, la imagen de peregrina hermosura que se destacaba en el centro del altar, impresionaron hondamente nuestra alma; al depositar nuestras flores las dejábamos rociadas con las lágrimas de amor y de ternura hacia nuestra Madre, hacia nuestra Reina, hacia nuestra dulce siempre Virgen María

Hoy se ha cambiado de escena; ya no somos el niño de ayer; sobre nuestra vida han ido sucediendo los años y, juntamente con ellos, ha venido el dolor que ha segado inmisericorde casi todas las ilusiones y los encantos del vivir y nos ha dejado solos en frente de la triste realidad de esta vida amarga y dolorosa. Pero aún ahora esta brillante Estrella de dulcísima y divinal luz, es la única que alumbra el sendero de nuestra peregrinación, repleto de dolores, preñado de tempestades.

Y es María la única esperanza que alienta nuestro sendero y es su amor de Madre el único consuelo que disipa las penas, por eso es que nos estrechamos con ella, como

con la tabla de salvación en medio del naufragio de este mar amargo del existir.

En medio de los dolores de la vida necesitamos todos de un corazón que siquiera nos compadezca, que nos entienda, que, con su ternura, nos cobije para no desesperar; el único corazón que puede hacer todos estos caritativos y necesarios oficios es el Corazón dulce y amable, eternamente amoroso de María; porque es nuestra Madre. Sin su protección amorosa no pudiéramos seguir trajinando en este valle de dolor; por eso la Santa Iglesia todos los años pone delante de nuestros ojos, durante un mes entero, las personalidad dulce y atrayente de María.

Cuando se ama a María, cuando se la conoce aunque no sea sino en sus más grandes rasgos, cuando se la invoca y se la trata como un hijo debe tratar a su madre, entonces es cuando se disipan las penas, se secan las lágrimas y se anima el hombre a arrostrar todas las penalidades de la vida.

Todos tenemos estas necesidades del corazón, porque todos hemos sido formados de idéntica manera; todos sabemos amar y todos tenemos que sufrir.

El niño que empieza su vida necesita de esta Madre, ya que la de la tierra se le puede morir, la puede perder; el joven que, pletórico de ilusiones y de fantásticos proyectos, saluda la vida con todas las ansias de su corazón juvenil, necesita de María, para que, esfumadas esas ilusiones y desconcertados esos proyectos, no desespere y muera; el hombre necesita de María porque es su Madre y a una Madre se la necesita

siempre, para que resuelva los grandes problemas, para que remedie tantas necesidades, para que consuele tantos dolores; el anciano necesita de María, porque en la fría noche de su existencia, en la dura soledad de su abandono, no hay como María, no hay como su Corazón maternal que le pueda dar calor y aliento, consuelo y esperanza; Ella es la única que puede llenar los vacíos que la ausencia o la muerte dejaron en ese pobre corazón que ve tan de cerca las amarguras de la muerte, la infinita soledad el cementerio.

Esta debe ser la suprema filosofía del cristiano; pero ya no se discurre así. Engolfado el hombre en el tráfico de esta vida, enredándose siempre en sus negocios y cayendo en el abismo que le abren a diario sus mal frenadas pasiones, se ha olvidado de María. Gobernantes en cuyas manos está la vida o la muerte de los pueblos, y que no piensan sino en injustas ambiciones y en sangrientas venganzas ¿cuán-

do se acuerdan de María? Acaudalados que no se preocupan sino en redondear su fortuna, aún cuando sea con la injusticia y la rapacidad ¿cuándo consagran ni siquiera un pensamiento para esta Madre de los Cielos? Comerciantes que de día y de noche no les interesa sino el negocio y que no se debaten sino en un materialismo incomprensible ¿cuándo se acuerdan de María? Obreros ya del pensamiento, ya del músculo consagrados por entero únicamente a su trabajo, las más de las veces, fatigoso y desalentador ¿cuándo tienen un momento para María?

Jóvenes de uno y otro sexo que no piensan sino en gozar la vida, pero con el goce material y hasta pecaminoso ¿cuándo se acuerdan de María? Madres que debían tener delante de sus ojos los ejemplos y las dulcísimas enseñanzas de esta singular criatura a quien la Iglesia llama, con justísima razón, la Madre del Amor Hermoso, madres de la tierra que tienen tan serias obli-



Mirando

un Porvenir Risueño...

EL SEGURO DE VIDA es el aliado de la mujer en todas las edades.

Pídale a su padre, a su esposo o a su hijo asegurar el bienestar del hogar siempre...!

Solicite detalles a

Instituto Nacional de Seguros

Tel. 5800

gaciones que cumplir, tan hondos problemas que resolver y que sin embargo los hijos no son para ellas sino una pesada carga de la que hay que librarse aunque sea con el crimen ¿cuándo se acuerdan de María? Niñas que deben llevar fresca y perfumada la pureza de su alma y que sin embargo se entregan a todos los incitamentos de los sentidos, viviendo una vida frívola, una existencia estéril, sin un ideal generoso, sin un pensamiento heroico ¿cómo no han de rendirse a los incitamentos del vicio, cómo no han de saborear las hieles de la culpa, si nunca pensaron en la Madre de Pureza que el Cielo les dió?

Todos necesitamos de María: es una necesidad imperiosa del pobre corazón humano. María es el ideal puesto por Dios

para que según él conduzcamos nuestras vidas. María es faro luminoso que debe alumbrar nuestro camino. María es fuente de consuelo soberano en la que debemos ahogar nuestras penas. María es vida, dulzura y esperanza nuestra como le canta la Iglesia y le hemos cantado muchas veces también nosotros, tal vez sin fijarnos en la grandeza de este significado.

Recurramos a Ella en este su bendito mes; invoquémosla con fervor, conozcámosla más y más, ahondando en sus enormes prerrogativas y, sobre todo, pidámosla a Ella misma que nos ayude a imitar sus preclaras virtudes para no desdecir de esta filiación honrosísima de hijos suyos.

(De "Ecuador Franciscano").



Para madres que no pueden alimentar a sus criaturas

¡No se preocupe! La leche de vaca puede prepararse de manera que la criatura más joven puede digerirla sin molestias. El agregado de "Cebada 'Patent' de Robinson" impide que la leche forme grandes coágulos en el estómago de la criatura, facilitando a los delicados órganos digestivos desempeñar su función perfectamente y preparándolos a la vez para digerir alimentos más pesados en su vida futura. Por eso, las niñeras y madres prudentes siempre utilizan "Cebada 'Patent' de Robinson".



LA CEBADA 'PATENT' DE ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTILE CO., San José

¡HAGASE TU VOLUNTAD!

¡Cuánta pena y amargura
Siento en el alma, Señor,
Cuando veo alrededor
De mí sólo noche oscura!

No me quejo del dolor,
Ni me quejaré jamás:
Quiero sufrir esto y más,
Si Tú lo quieres, Señor.

No quiero desfallecer,
Ni quiero perder la calma:
El dolor es el taller
Donde se transforma el alma!

Hambre siento de sufrir,
De sufrir y de llorar:
No quiero, Señor morir,
Quiero siempre agonizar.

Lo que quiero yo es hacer
—¡Oh Señor! —tu voluntad
(Reine el dolor o el placer)
Por toda la eternidad.

Fr. Alfredo Pío Alvarez O. J.



Salón de Belleza "NURIA"

175 varas al Norte de La Despensa

English Spoken — On parle Francaise

Dirección de NURIA y ROSER ISERN

RIZADOS PERMANENTES - TODOS LOS SISTEMAS - MANICURE
 PEDICURE - TINTES - MASAJES ULTRA-VIOLETA Y FACIALES
 con los acreditados productos GERMAINE MONTEIL
 PEINADOS MODERNOS Y DE ESTILO DEPILACION

Apartado 796

Teléfonos: 2941 - 5573

JUGUETES! JUGUETES!

PASOS PARA PORTAL, figuras sueltas para los mismos y gran
 variedad de adornos para EL ARBOL DE NAVIDAD

EL BUEN PRECIO

Luis Jiménez A. Sucs.

(En igualdad de calidad el mejor precio)

Avenida Central — Frente al Mercado

Teléfono 2311

Apartado 201

A nuestra distinguida clientela

OFRECEMOS:

Perfumería Yardley, Bourjois,

Lentheric y otras marcas

Jabones en cajas y Talcos. - KLEENEX

Artículos de tocador en general

farmacia
D^r M. Lischel

ALMACÉN FEOLI

Avenida Central

*Para los gustos más refinados le ofrece su
NUEVO DEPARTAMENTO PARA SEÑORAS:*

**LAS MÁS BELLAS TELAS
DE SEDA, ESTAMPADAS**

Para sus regalos de NAVIDAD Y AÑO NUEVO: Preciosos objetos
artísticos

Teléfono 2755

PRECIOSA NOVELA

En este momento mi única ambición es que me considere usted un buen amigo.

—Muchas gracias por sus buenos deseos, pero temo resultarle un poco cerril. Como ando siempre sola en mis correrías... —y se despide bruscamente con un ligero "hasta la vista".

Pero su resistencia es humana y como tal poco duradera. Cada día hace acopio de energías para terminar sus entrevistas con José Luis, que van haciéndose más y más frecuentes... No le gusta la idea de hacer traición a Margarita, que tan plenamente confía en ella y que tan ajena está a lo que ocurre. Pero llega la tarde siguiente, tropieza con el muchacho, que ha resultado como ella un jinete maravilloso, y en su charla encuentra la pobrecilla nuevos alicientes que merman su fuerza de volutar y su decisión. Un día y otro vuelve a encontrarse con José Luis. Fatalmente va tejiendo el destino su tela de araña y ellos dos, inconscientes de todo lo que no sea su mutua proximidad, no se dan cuenta del peligro que corren. Hoy es el prestarle un libro, mañana el comentar lo leído, y otro día el comenzar juntos uno nuevo.

Poco a poco va su amistad echando profundas raíces, y a espaldas de sus hermanos, que no concebirían lo que le está ocurriendo, van fundiéndose en una sus almas.

Para él, la ingenuidad, la dulzura de María Luz, su misma viveza y falta de coquetería junto con su inteligencia y aquella gracia tan juvenil, tan poco elaborada, es algo nuevo y atrayente, que le trastorna los sentidos. Para ella es él algo desconocido también. Una cosa indefinible y embriagadora. Que sólo es feliz cuando le tiene cerca y desdichada el día que se ve obligada a privarse de su paseo cotidiano y a quedarse sin verle. Que con él sueña de noche y de día, casi sin atreverse, como el ver, con conciencia de obrar mal que

se está enamorando con todas las ansias de amar de su corazón, virgen de emociones de esta clase.

El mismo José Luis le dice siempre:

—Quisiera que me llevases a tu casa, pero a ti parece que te dé miedo. Tengo muchas ganas de conocer a tu hermano, a tu hermana, a todos los tuyos.

—José Luis...

—Dímelo otra vez, pronuncia otra vez mi nombre. ¡Si supieras cómo me gusta oírlo en tus labios!

—José Luis —murmura ella dócilmente.

—Así, nena, y ahora escucha. Quiero ir a tu casa, hablar con tus hermanos, decirles que te quiero, pedirles el derecho de no separarme más de tí, de conservarte siempre a mi lado...

Y la cascada de palabras amorosas cae como un bálsamo sobre el ánimo quebrantado de María Luz, que escucha, escucha...

—Es demasiado bello todo eso, José Luis, aunque yo también te quiera. En mi inexperiencia y en mi exaltación, habré ya delatado de mil maneras mi cariño por ti... No, no me da vergüenza decirte cuánto te quiero y que lo eres todo para mí, pero aun hay una cosa que tú no sabes y que no sé cómo empezar a explicarte.

Ahora es la risa de él lo que la interrumpe, y sus brazos que se tienden hacia ella y la estrechan tan apretadamente hasta hacerla casi perder la respiración, y sus labios los que buscan los de ella, divinamente torpes en la entrega, y después sus palabras tiernas, apasionadas, como sólo pudo imaginar María Luz en sus más queridos sueños.

—¿Qué es eso tan terrible que me ocultas, queridísima? ¿Tal vez hay en tu vida un secreto tenebroso, tal vez estás casada y con un montón de hijos, tal vez...?

—Calla y no seas loco, José Luis. No

hay tales secretos ni hay hijos, pero hay algo, aunque no tan grave, algo que tú no sabes y que no sé cómo empezar a explicarte. Mi hermana Margarita...

Despacio, va desgranando lo poco que sabe de aquella historia, de los extraños y viejos amores de su hermana Margarita, que más que una hermana ha sido madre para ella, y el enojo de ésta, su violenta reacción siempre que abordó el tema de la "Casa Grande" y sus moradores, lo que le contó la vieja Petra y, por último, los consejos de Margarita que ella ha estado tan lejos de seguir, y su terminante prohibición de que volviera a tener tratos con aquel desconocido.

—Y claro, ese "desconocido" soy yo, en este caso, ¿verdad? Pues mira, es muy extraño todo eso que me explicas. Mi tío está considerado como un hombre a carta cabal muy serio y muy pundonoroso, incapaz de jugarle a nadie una mala pasada y menos a una mujer. Además es refractario a todo lo que tiene que ver con el sexo femenino, por decirte que nunca le he conocido amores. De las mujeres se aleja siempre, como del mismísimo diablo... Claro que yo, aunque me esfuerce, no puedo acordarme de esos viejos amores, sería por entonces demasiado pequeño.

—En realidad, creo que vino a suceder cuando yo nací— dice ella.

—Pero bueno, ¿tú crees que porque ellos fueran novios y dejasen perder tontamente su felicidad por cualquier niñería, tienen derecho a poner obstáculos a la nuestra? Me has pintado siempre a tu hermana demasiado buena y por otra parte yo conozco demasiado bien a mi tío, para creer semejante cosa.

—Tengo la impresión de que hay algo más en el fondo de todo esto. Margarita es demasiado buena, como tú dices muy bien, para quererme desgraciada... Tienes razón, tendré que hablar con ella.

—Te espero aquí mañana a esta hora, cariño, y procura traerme buenas noticias.

Confío en que tu hermana sea razonable... Dile que haré cuanto ella desee para lograr sus simpatías, y dile que pienso hacerle tan feliz que por fuerza habrá de aprender a quererme un poco ella también.

Y mientras murmura, con su voz cálida de tonos apasionados que tanto la emociona, estas palabras, José Luis la ayuda cariñosamente a montar, aprovechando el entregarle las riendas para apretarle de nuevo la mano.

Tan dominador, tan confiado es al mismo tiempo su gesto, que María Luz se estremece toda, como con un escalofrío. El camino de vuelta hacia su casa se le hace corto... Tanto tiene que pensar sobre su posición, que quisiera ir así al trote de "Macarena", acompasado e igual, kilómetros y kilómetros... Teme el enfrentarse con Margarita, el tener que confesar su traición y la no menos difícil confesión de sus amores, y aunque el optimismo de José Luis le ha hecho concebir un caudal de nuevas esperanzas, no se han disipado del todo sus temores. Anochece casi, cuando entra en el pórtico de "Los Azahares" y silenciosamente deja la yegua en manos de un mozo, y entra en la casa. No ve a Margarita por ninguna parte, y la esquivo hasta la hora de la cena, refugiada en la intimidad de su habitación.

Tan distraída está aquella noche en la comida, que la misma Margarita ha de observarlo.

—Pero ¿qué te pasa, niña, que apenas has comido nada? ¿Te encuentras mala?

—Estoy bien, Margarita— responde ella sin levantar la vista del plato, por temor a que lean sus pensamientos.

—Un poco de jaqueca. El calor que ha hecho hoy.

—Me alegro de que no sea nada, pero te vengo observando desde hace días sin tú darte cuenta, y te hallo un poco cambiada. Estás siempre distraída... ¿te has fijado Daniel?

—¿Qué es lo que te sucede, hermanilla? —dice Daniel sonriendo con su aire superior de hermano mayor.

—Es que no sé realmente ni cómo empezar...

Vacilante, empieza María Luz a desgranar su pequeña historia. Sus encuentros con José Luis, su mutua simpatía, sus paseos y sus conversaciones tan llenas siempre de encanto, de maravilla...

—Adivino que te estás enamorando, chiquita — exclama Daniel.—En cuanto a ese muchacho, no me extraña que le hayas sorbido el seso... estás cada día más bonita. Sigue hablando, no te detengas por mí... ¿Es que sois novios?

María Luz ha venido explicándolo todo con la misma llana sencillez con que lo siente, pero de repente la mirada dura de Margarita fija en ella, la hace detenerse como intimidada.

—¿Y cómo se llama ese feliz mortal, niña? — vuelve a preguntar Daniel.

—José Luis Heredia, es ingeniero, y sobrino del conde de Quintanar.

—Vaya, con que sobrino de un conde... ¿Qué opinas tú de esto, Margarita, que tan callada estás?

—Mi opinión poco valor tendrá para quien como María Luz ha hecho caso omiso de mis consejos, y ha traicionado mi confianza.

—Vamos, mujer, no exageres...

María Luz la mira de nuevo, esta vez con estupor. Nunca en los ojos de su hermana vió tal expresión de dureza, de reconcentrado encono. Y su voz, aquella voz inflexible que seguía hablando y que hablaba la sangre en sus venas, ¿era aquélla voz de Margarita?...

—Bien tonta fui en confiar en tí, María Luz. Nada me importa esa historia de tu José Luis, y por otra parte no recuerdo que Juan, es decir, el señor conde de Quintanar, tuviera ningún sobrino. ¿Cómo es ese hombre?

—Si le conocieras cambiabas en segui-

da de opinión. Es tan guapo, tan distinguido, y tan caballero al mismo tiempo... además me quiere tanto, y pone tanto empeño en hacerme feliz...

—¿Qué edad dices que tiene?

—Veinticinco años... Pero ¿a qué viene este interrogatorio, Margarita? Pareces un juez. Déjame que lo traiga aquí, ya podrás juzgar por tí misma.

—Veinticinco años. Y tenía que ser así... seguramente estaría escrito — la interrumpe Margarita casi violentamente.

—Pues mira, María Luz, hablemos claro desde el principio. Antes quisiera verte muerta, lo oyes bien, muerta, que unida a ese hombre en matrimonio, ¿estamos? Procura olvidarte de él, porque nunca he de consentir esos amores... Soy tu hermana mayor, en este caso tu madre, y tengo suficiente autoridad para no transigir, si creo que es por tu bien.

—Pero, Margarita... —murmuran a un tiempo Daniel y María Luz.

—He dicho que no transigiré nunca, y lo mantengo. Y ahora retírate, vete a tu habitación y escríbele lo que mejor te dicte tu conciencia, pero sobre todo deja bien claro eso de que entre tú y él todo ha terminado, y que no le verás nunca más.

Herida en lo más íntimo de sus sentimientos de mujer, María Luz se levanta rápidamente, y sin comentarios sale del comedor, reteniendo un sollozo.

CAPITULO IV

EL VIAJE

La niña se había encerrado en una obstinada entereza, bastante rara, dada su edad y su carácter tan alegre y comunicativo habitualmente. Nada como la primera contrariedad que encontramos en la vida, para hacernos reaccionar trágicamente, con una disculpable exageración y una comprensible tendencia a agrandar el problema, con que nos enfrentamos.

Así fué en el caso de María Luz; y bien lógica era su posición, dado lo corto de su experiencia y la fuerza arrolladora de su primer amor.

Pero ella no había cedido. Al salir del comedor aquella noche, siguiendo las órdenes de su hermana, se había encerrado en su habitación, sin querer ver a nadie, ni hablar con nadie, a pesar de que Daniel llamó dos o tres veces a su puerta y Petra otras tantas. A los dos, dió la llamada por respuesta. Ciertamente no se veía con ánimos de dar más explicaciones ni de soportar frases que la mortificaran. Empleó muchas horas de aquella interminable noche en blanco, en escribir a José Luis una larga y sentida carta, relatando la verdad de los hechos, "Estas cosas, queridísimo", había escrito entre diversas razones, "no parecen de nuestro siglo. No creo que la vida registre, hoy en día, muchos amores contrariados ni muchas oposiciones tan tercas y misteriosas como esta de mi hermana Margarita... pero ya ves, ella es para mí lo único que tengo en el mundo, descontando a Daniel, que siempre o casi siempre se pone de su parte y no tengo más remedio que obedecer. Cuando te marches, piensa un poco en mí, y no me olvides tampoco al volver a tu medio ambiente. No creo que nunca una mujer pueda quererte con todas las ilusiones con la total entrega de sí misma, como te quiero yo..."

Sí, realmente, la carta había estado inspirada. La escribió dominada por el intenso cariño que sentía por José Luis, y por la reciente cólera que desarrolló su discusión con Margarita. Por eso seguramente había salido tan potente, tan avasalladora ¡Qué largas fueron las horas, hasta que clareó el día, y pudo hacer llegar la carta a su destino!

Recuerda también su angustia, esperando la lógica respuesta, que aunque ella con su natural tacto de mujer, no había pedido, estaba segura de que había de

llegar. Por detrás de las blancas cortinas de su habitación, atisba la llegada del muchacho que mandara a la "Casa Grande", y que a buen seguro habrá de traerle la contestación. ¡Qué sorpresa la suya, al ver llegar a éste en el coche de José Luis, sentado al lado de éste, que empuñaba el volante, bien nerviosamente por cierto!

¿Cómo no se le ocurrió esta posibilidad? José Luis, había venido él mismo a traer la noticia. Consciente de sus actos y de su comportamiento sin tacha, y de su rectitud de intención, no había vacilado el muchacho en dar y en exigir una explicación, y enfrentarse con Margarita.

Pero ésta, sigue recordando María Luz, ni siquiera se tomó la molestia de recibirle. José Luis habló con Daniel, que adoptó una actitud bastante ambigua, diciendo que estos asuntos de amorfios eran cosa de mujeres y que los hombres como él no entendían de semejantes sutilezas.

Desesperado, José Luis rogó a Daniel que le dejase ver a María Luz, una vez más, aunque fuese la última. Tenía tantísimas cosas que decirle, y tantas promesas que hacerle...

Lo oyó todo ella misma, oculta miserablemente en el pasillo, junto al despacho de su hermano, donde había tenido lugar la entrevista.

Y y como para dar cima a la amargura de sus recuerdos piensa un poco María Luz en aquella conversación con José Luis, en el violento tono por él empleado; y en el daño que la hicieron sus palabras.

—Mira, nena, yo no entiendo todo esto. No comprendo qué puede haber en mí, que tanto desagrade a tu hermana; para que ni si quiera se digne recibirme. Ni yo tengo la culpa de lo que mi tío haya podido hacer, ni soy un ser tan despreciable para que me nieguen hasta una explicación. En cuanto a tí, creo que deberías prescindir en absoluto de las tonterías de tu hermana y casarte conmigo, pese a quien

(Continuará).

Lo que puede el corazón de la mujer

La escena se realiza en un hospital; allí se encuentra un enfermo desahuciado, pero más enferma está su pobre alma: ha perdido la fe y se encuentra solo, enteramente solo con la triste realidad de su cercana muerte; en nada espera, a nadie ama... Una tristeza inconcebible, un tremendo malhumor y enojo llenan su alma...

La buena religiosa a quien ha tocado en suerte atender a este incrédulo, se presenta con una medicina que han recetado para calmar las ansias del enfermo; con la solicitud de la más cariñosa y tierna de las madres, se acerca con la medicina, rogándole que tomara. El enfermo la rechaza; no está para medicinas; pide que se le deje en paz, que no se le moleste; la religiosa insiste y, esta tierna petición que debía recordarle el corazón de su madre ya muerta, irrita enormemente al enfermo; coge la taza y arroja al suelo su contenido.

Han pasado pocos momentos, la buena religiosa ha preparado de nuevo la medicina y segunda vez se le acerca con la misma ternura, con el mismo cariño de la vez primera y le pide que la tome. La furia se apodera del iracundo enfermo quien, fuera de sí, agarra la taza y echa su contenido en el rostro sonriente de la heroica enfermera.

Por tercera vez, la religiosa, enjugándose el rostro vuelve a preparar la medicina y se presenta al enfermo; ya no dicen nada sus labios, pero hermosos ojos, cuajados de lágrimas, no sé si de compasión o de ternura, hablando están al corazón ruín y miserable del enfermo. Este heroísmo confunden al insensato y le traen a la mente la grandeza de un sacrificio hecho a su favor; adivina el vencimiento de la santa religiosa y esta vez ya no rehusa el tomar el medicamento; recibe con mano temblorosa la taza que se le ofrece y con llorosos ojos que penetran la miseria de su vida y la grandeza del ángel que tiene en su delante, exclama:

"Madre, póngase por favor entre la luz y la pared para que yo pueda siquiera besar su sombra... ¡porque no merezco más!".

Luego, ahondando sus recuerdos, vió en su pasada vida que también un día él creía lo que cree esa religiosa y amaba lo que ella ama: un Dios compasivo y misericordioso que nos enseñó a amar y a perdonar; y porque El ama y porque El perdona, se pueden perdonar en la vida las más negras injusticias y sonreír en medio de los más injustos desprecios y creyó como antes había creído, e invocó a Dios de quien tanto tiempo se había olvidado, y lloró su miseria, su infamia y la dureza inconcebible de su corazón empedernido por el vicio y el odio.

Así se ganó una alma más para Cristo que es paciente y bueno, que perdona y olvida, que ama hasta en el momento mismo en el que le ofendemos.

Adaptación por Luxceli.

A los Sres. Párrocos y Mayordomos, ofrecemos:

Casullas, Capas Pluviales, Dalmáticas, Almaizales, Albas, Incensarios, Crucifijos, Vasitos para Oleos, Cajas para Hostias, Vinajeras, Calderetas, Rosarios Finos, Sacras, Misales, Libros Bendiciones, Via Crucis, Breviarios, Biblias, Libros de Meditaciones, Devocionarios, Estampas de Primera Comunión, Imágenes Religiosas en Bulto, Misales de Difuntos.

LIBRERÍA LÓPEZ

Avenida Central

Esquina frente al Gran Hotel C. Rica

Tarjetas y papel de cartas para Nochebuena!

Ofrecemos EL MAS GRANDE SURTIDO en todos los modelos y tamaños:

Con fotografías del país —

Típicas, impresas en colores —

Típicas, PINTADAS A MANO —

Extranjeras, en colores, etc. —

(en castellano o inglés o el texto que usted desee).



Y LAS BELLAS Especialidades:

para sus mensajes muy personales,

1: TARJETAS PARA AEREO!

Con paisajes del país: DIBUJADOS A PLUMA,

y 2: PAPEL DE CARTA AEREO!

Dos amplios dibujos artísticos a 4 colores - **SOBRE ESPECIAL**

Visite nuestra exhibición hoy mismo o pida muestras y precios y SELECCIONE A TIEMPO lo mejor!

Tel. 2041



LIBRERIA ATENEA (ANTES LEHMANN)

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO
EL MAS ELEGANTE
LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

Favores del Corazón de María

UNA MISA DE ACCION DE GRACIAS EN LA PARROQUIA DE CRISTO REY

El día seis de este mes de Noviembre, a las 7 a m., se celebrará una Misa de Acción de Gracias al Corazón de María por el favor concedido a la niña Milvia Arbaíza Romero, alumna del Colegio Internacional de María Inmaculada, de catorce años de edad.

Ha pasado ya más de un mes, y todavía la familia de la niña, y esta más que nadie, siente las emociones del milagro del Corazón de María.

"Un ojo perdido, con la agravante de que el autor de tamaña desgracia, era su mismo adorado papacito, que en uno de esos casos fortítuos de la vida, se lo arrancara de su lugar".

Esa fué la terrible primera impresión después del accidente, jugando en familia golf, y ese el primer diagnóstico de los médicos al tener ante sí a la infortunada niña. La desgracia era a todas luces inmensa, la pérdida irreparable, la tortura en el alma atroz. Pobre niña, pobre padre! A la niña nadie la podrá salvar, y a él de por vida le atormentará la inmensa desgracia de la hija tan querida!

Ante semejante desgarradora realidad, un recuerdo viene a iluminar la mente tierna de la piadosa niña que tantas veces ha oído hablar del Corazón de María y a quien tanto ha rezado ante su altar a la entrada de la Capilla del Colegio, lo mismo que ante la imágen del mismo Inmaculado Corazón que

ALMACÉN LUIS OLLÉ

Esquina opuesta a la Iglesia
del Carmen

VENTAS AL POR MAYOR
IMPORTACION DIRECTA

- Gran Surtido de vinos y licores finos
- Frutas secas y frescas: Uvas, Manzanas
- Conservas, Chocolates, Galletas, toda clase de latería

Teléfonos: 3277 - 4596
Apartado 443

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas. **Teléfono 4056**

se venera en la Iglesia de Cristo Rey. "No era cierto que nadie la pudiera salvar. El Corazón de María la curaría, le devolvería su ojo, y ella acudiría a su altar a darle las más rendidas gracias.

Y pasaron los dos días, dos semanas y media nada más, y al salir del Hospital completamente curada, su primera visita fué ir a Cristo Rey en compañía de su mamá a pedir una Misa de Acción de Gracias en el Altar del Corazón de María, porque había vuelto a ver, porque estaba totalmente curada, porque de lo ocurrido no quedaba sino una pequeña cicatriz en perenne recuerdo del milagro que Dios hicie-

ra en ella por intercesión del Inmaculado Corazón de María.

Y Dios mediante, Milvia, acompañada de sus papás don Miguel Arbaíza y señora Lucrecia Romero de Arbaíza que van a recibir la santa Comunión, rodeada de todas sus amigas y compañeras, asistirá a la Misa de Acción de Gracia que se dirá en el altar del Corazón de María a las 7 a. m., del día seis de este mes de Noviembre, Primer Sábado. Y allí todos miraremos muy fijamente muchas veces al Corazón de la mejor Madre por haber devuelto el ojo perdido a la niña que nadie podía salvar.

Envío de doña Lilly de Mora San José

50 Años de Servicio,

mereciendo su confianza

BOTICA MARIANO JIMÉNEZ

Avenida Central

BOTICA ELÍAS JIMÉNEZ

"La Dolorosa"

"EL CHIC DE PARÍS"

Siempre atento a complacer su clientela ofrece a Ud. abrigos, saquitos y faldas de última novedad como también corbatas, lazos, cuellos, galones en lentejuelas y otras blanco y en colores.

Para niñas, lindas carteras y sombreritos última moda neuyorquina todo escogido por su propietario.

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI; Profesora graduada en Bruselas

PAPAS DELICIOSAS AL HORNO.—

Se cortan ruedas de papas de un centímetro de grueso más o menos, se cortan en cuadritos; se cortan cebollas en rueditas; en un pirex untado de mantequilla se van colocando: una capa de papas, otra de cebollas, se espolvorean con harina y encima se le ponen pelotitas de mantequilla y así

se continúa hasta terminar con las papas y por último se le echa un poquito de leche y encima pelotitas de mantequilla. A la leche se le echa la sal que se calcule que sea suficiente para que quede de buen gusto. Se meten al horno caliente y se dejan cocinar hasta que estén doradas.

QUEQUE DE HARINA DE MAÍZ.—

EL IBIS

de E. VELAZQUEZ, Suc.
(Contiguo a la Iglesia del Carmen)

LE OFRECE
PARA SUS OBSEQUIOS DE

NAVIDAD

— Y —

AÑO NUEVO

Preciosidades artísticas en
Porcelana y Vidrio de
FABRICACION EUROPEA y
gran variedad de novedades

PASE A VISITARNOS

Teléfono 2286

2 tazas de harina de trigo.

½ taza de harina de maíz bien fina.

1½ cucharada de Royal.

1½ cucharadita de sal.

1 huevo.

1 tercio de taza de azúcar.

1½ taza de agua hirviendo.

1 y un cuarto de taza de leche.

1 cucharada de mantequilla derretida.

Media taza de corintas bien lavadas y enjutadas.

Echese la harina de maíz al agua hirviendo y se deja cocinar unos cinco minutos; viértase en un molde hondo y se le agrega la leche y demás ingredientes secos, después de mezclados y cernidos, después se le agrega el huevo bien batido y la mantequilla y por último se le agregan las corintas. Se cocina en un molde untado de mantequilla en el horno caliente y se deja cocinar hasta que esté dorado lo que se sabe metiendo un alambrito y si sale seco está a punto.

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica